

Kimeltun Tips

Uso adecuado de caniles



Uso adecuado de caniles

El uso del canil puede ser una herramienta muy útil para el bienestar del perro, pero no todos los espacios ni todos los momentos son adecuados.

Una buena experiencia depende de la observación, la gestión y el criterio del tutor.

A continuación, algunos aspectos clave para utilizar un canil de forma responsable.

Antes de entrar

No debes entrar en cuanto llegues al canil. Siempre debes evaluar si en ese momento es una buena idea hacerlo o no.

Primero observa y evalúa cuántos perros hay dentro y si hay espacio suficiente para interacciones adecuadas.

Un canil adecuado permite que el perro pueda alejarse si lo necesita o si simplemente no quiere interactuar con los demás.

Si no existe esa posibilidad, aumenta el riesgo de conflicto.

Dependiendo del tamaño del canil, será la cantidad óptima de perros que deben estar dentro.

Evalúa la energía del grupo

Además de la cantidad de perros, debes evaluar el nivel de energía de los perros presentes. Observa si el ambiente es equilibrado o si hay signos de sobreexcitación.

Kimeltun

No todos los contextos de juego son apropiados para todos los perros.

Ladridos constantes, persecuciones intensas o tensión corporal pueden indicar un entorno poco adecuado, especialmente para perros sensibles, inseguros o con baja tolerancia.

A veces es mejor no entrar al canil, o esperar a que el ambiente se calme, y así evitar malas experiencias para tu perro.

Entrada al canil

Al momento de entrar, puedes decidir en qué momento retirar la correa y realizar una presentación con los otros perros, con o sin correa.

En ambos casos hay ventajas y desventajas.

Si decides que la presentación sea sin correa, será en igualdad de condiciones (todos estarán sin correa), pero en caso de conflicto será más difícil tener control de la situación.

En cambio, si la presentación es con correa, será desigual (tu perro será el único con correa), lo que puede hacerlo sentir más vulnerable. Sin embargo, será más fácil intervenir en caso de conflicto.

Si decides entrar con correa, tu rol como tutor es fundamental: la correa debe ir lo más destensada posible y debes mantenerte calmado, para transmitir seguridad a tu perro.

Una vez dentro

El canil requiere supervisión activa. No es un espacio para soltar al perro y desentenderse.

Es importante observar las interacciones, recoger desechos y regular la intensidad del juego.

Kimeltun

Intervenir a tiempo previene conflictos. Si notas que tu perro está incómodo o es él quien incomoda a otros, debes actuar antes de que la situación escale.

Lectura del lenguaje canino

Los perros se comunican constantemente a través de su lenguaje corporal.

Es fundamental identificar señales de incomodidad o advertencia.

Detectarlas de forma temprana permite actuar antes de que la situación escale, evitar malas experiencias y fortalecer la seguridad que entregas a tu perro durante el paseo.

Juego equilibrado

Si bien el canil es un espacio donde los perros “van a jugar”, estas interacciones deben ser positivas y no terminar en conflicto.

El juego adecuado presenta ciertas características:

- Existe cambio de roles (te persigo, me persigues)
- Hay pausas naturales que regulan la intensidad
- Ambos perros participan voluntariamente Hay perros muy insistentes que “obligan” a los demás a jugar con ellos
- El cuerpo se observa suelto y sin tensión No hay señales de incomodidad o advertencia
- Si uno de los perros no está disfrutando o la intensidad aumenta en exceso, es necesario intervenir. A veces basta con una pausa, y en otras ocasiones es mejor retirarse.

Kimeltun

Entrenamiento en contexto real

El canil puede ser un buen espacio para trabajar habilidades importantes aprendidas en casa como:

- Llamada
- Atención
- Autorregulación

Realizar estos ejercicios en casa es sencillo, pero en un ambiente altamente estimulante como el canil es más desafiante, por lo que se transforma en una excelente oportunidad de entrenamiento..

Uso de los elementos del entorno

Si el canil cuenta con estructuras como rampas, túneles o saltos, pueden utilizarse como herramientas de estimulación.

Estos elementos contribuyen a mejorar la coordinación, la propiocepción y la motricidad, además de ayudar a canalizar la energía de forma regulada.

Al ser actividades compartidas, también fortalecen el vínculo entre el tutor y el perro.

Obligaciones del tutor

El uso del canil implica responsabilidad. No es solo soltar al perro, sino también cumplir con normas básicas de convivencia y seguridad.

- Recoger siempre las heces
- Mantener al perro con correa antes de ingresar y al salir del canil
- Utilizar bozal en caso de corresponder según la normativa vigente
- Mantener vacunas y desparasitaciones al día
- Supervisar activamente al perro en todo momento

Kimeltun

- Retirarse si el perro incomoda o genera conflicto con otros perros
- Promover interacciones respetuosas con otros perros y sus tutores
- Evitar el uso del canil si el perro no cuenta con las herramientas necesarias para interactuar de forma segura

El bienestar del perro propio y de los demás depende directamente del manejo del tutor.

El canil es un espacio compartido. Su buen uso depende de todos.

Cierre

Un buen paseo no es el más intenso. Es aquel que permite que el perro termine regulado, tranquilo y seguro.

El paseo equilibrado debe contar con momentos de caminata tranquila, olfateo, calma y juego. Ir al canil es olo una parte del paseo.

Con nuestra nueva plataforma CanilMapp, podrás encontrar caniles cercanos a tu ubicación, y otros recursos de Kimeltun.



Muy pronto disponible en Google Play y App Store

Recursos educativos